

Arquidiócesis Primada de México

VIII VICARÍA

San Juan Bautista

PLAN PASTORAL 2013-2016





PLAN PASTORAL 2013-2016



PAPA FRANCISCO

Nació en Buenos Aires, Argentina, el 17 de diciembre de 1936.

Fue ordenado sacerdote el 13 de diciembre de 1969.

Realizó su profesión perpetua en la compañía de Jesús, el 22 de abril de 1973.

El 20 de mayo de 1992, Juan Pablo II lo designó Obispo Titular de Auca y Auxiliar de Buenos Aires. Posteriormente Arzobispo Coadjutor de Buenos Aires el 3 de junio de 1997.

Es elegido Papa siendo Arzobispo de Buenos Aires, Argentina, el 13 de Marzo 2013.

Comienza su Pontificado el 19 de Marzo del 2013.

Entre sus escritos figuran Meditaciones para religiosos (1982), Reflexiones sobre la vida apostólica (1986), Reflexiones de esperanza (1992).



EMMO. SR. CARDENAL
NORBERTO RIVERA CARRERA

Nació en la Purísima, Tepehuanes, Durango, el 6 de junio de 1942.

El 3 de julio de 1966 fue ordenado sacerdote por S.S. Pablo VI en la Basílica de San Pedro, en Roma.

El 5 de noviembre de 1985 fue nombrado II Obispo de Tehuacán, por S.S. Juan Pablo II.

El 13 de junio de 1995 fue nombrado Arzobispo Primado de México, por S.S. Juan Pablo II.

El 29 de junio de 1995 le fue impuesto el Palio Arzobispal, por S.S. Juan Pablo II, en la Basílica de San Pedro, en Roma.

El 26 de julio de 1995 toma Posesión de la Arquidiócesis Primada de México, en la Insigne Nacional Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe.

El 18 de enero de 1998 fue designado Cardenal de la Iglesia.



EXCMO.
SR. ANDRÉS VARGAS PEÑA

Nació en Villa de la Paz, San Luis Potosí, el 6 de diciembre de 1946.

Ordenado Presbítero el 12 de octubre de 1973.

Nombrado Obispo por Su Santidad Benedicto XVI y Titular de Utimmira y Auxiliar de México, el 22 de junio de 2010.

Ordenado Obispo por el Emmo. Sr. Cardenal Norberto Rivera Carrera, en la Insigne Nacional Basílica de Guadalupe, el 30 de Julio do 2010.

Asignado como Vicario General y Episcopal en la VIII Zona de Pastoral.



GOBIERNO DE LA VICARÍA

Monseñor. Andrés Vargas Peña
Vicario Episcopal

Pbro. Francisco Efrén Castellanos Sánchez
Pro-Vicario

Pbro. Antonino Cepeda Salazar
Ecónomo

Pbro. Enrique Santoyo Lara
Secretario

DECANOS

Primer Decanato

Pbro. Vicente Torales Castro

Segundo Decanato

Pbro. Miguel Ángel Molinero Jiménez

Tercer Decanato

Pbro. Sergio Jorge García Llanos

Cuarto Decanato

Pbro. José Luis Valenzuela Alanís

Quinto Decanato

Pbro. Martín Mena Saucillo



PRESENTACIÓN

*Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida...
nadie puede llegar hasta el padre sino es por mí.
Jn 14,6*

Que la fiesta de Pentecostés, con su fuego divino, abra nuestro corazón de creyentes para poder escuchar el mandato de Jesucristo, vencedor de la muerte, que nos dice: *¡Pónganse en camino...!* (Lc 10,3); *¡Vayan... y proclamen la buena noticia!* (Mc 16,15).

Mandato divino que a lo largo de los siglos, muchos discípulos fieles han respondido con generosidad, impregnando con la enseñanza del Señor y su testimonio de vida, los caminos de la historia humana.

Hace 50 años, la Iglesia y la humanidad entera vibraron con la celebración del Concilio Vaticano II. Recordamos con gratitud este acontecimiento del Espíritu que marcó profundamente el rumbo de la Iglesia, y cuyos aportes continúan ofreciendo luces a una humanidad que busca encontrar en medio de inquietudes, el camino que le traiga la paz y la plenitud.

Agradecemos de igual manera al Señor de la historia, porque hace 20 años nuestra Arquidiócesis de México celebró el II Sínodo Diocesano, obteniendo resultados que nos permiten generar directrices pastorales capaces de responder a los retos misioneros que implica la ciudad de México con sus constantes cambios y su multiculturalidad.

Como los discípulos que respondieron con prontitud al mandato del Señor, como la Iglesia que dócil al Espíritu Santo celebró el Concilio Vaticano II; como aquellos que en nuestra arquidiócesis dieron vida al II Sínodo Diocesano,



así ahora nosotros en la VIII Vicaría, queremos llevar a todos los ambientes, la luz del Evangelio y la esperanza del proyecto del Reino de Dios.

Por eso suplicamos al Padre de las luces, que por intercesión de Nuestra Señora de Guadalupe, nos conceda la abundancia de su Espíritu, para que laicos, religiosos y sacerdotes, nos convirtamos cada día en discípulos de Cristo Jesús y misioneros de la Buena Nueva de la vida; capaces de dialogar con las diferentes culturas.

Que San Felipe de Jesús, el joven protomártir mexicano, interceda por nosotros para que este Plan Pastoral nos ayude a salir al encuentro de las nuevas generaciones.

Mons. Andrés Vargas Peña

Obispo Auxiliar
VIII Vicaría





INTRODUCCIÓN

Bendito sea Dios Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que nos permite plasmar el esfuerzo de muchas personas a favor de la Iglesia. Este plan ha sido posible gracias a la herencia pastoral de la Arquidiócesis, a las Orientaciones Pastorales del Señor Cardenal Don Norberto Rivera Carrera y a la generosidad de muchos presbíteros, diáconos, religiosos, religiosas y laicos.

Los presbíteros de esta VIII Vicaría han trabajado con gran empeño para dar orden a las pautas contenidas en este plan, cuyo objetivo es:

"Atender al magisterio de la Iglesia, y en particular a las Orientaciones Pastorales del Señor Cardenal para impregnar con los ideales del Evangelio a la pluralidad de las culturas de nuestra Vicaría".





Los grandes apartados son:

I. NUESTRO CAMINAR HISTÓRICO

II. ESCENARIOS DONDE EVANGELIZAMOS

**III. NUESTRAS CONVICCIONES TEOLÓGICO-
PASTORALES**

IV. NUESTRA PROPUESTA PROGRAMÁTICA

**V. RESPONSABLES DE LA ORGANIZACIÓN
PASTORAL**





"La primera afirmación fundamental es, pues, la siguiente: Sólo quien reconoce a Dios, conoce la realidad y puede responder a ella de modo adecuado y realmente humano. La verdad de esta tesis resulta evidente ante el fracaso de todos los sistemas que ponen a Dios entre paréntesis".

(Discurso inaugural de S.S. Benedicto XVI a la Conferencia de Aparecida, n. 3).

I. NUESTRO CAMINAR HISTÓRICO

En 1945 se celebró el I Sínodo de la Arquidiócesis de México, convocado por el Siervo de Dios Don Luis María Martínez. Su sucesor Don Miguel Darío Miranda quien tomó posesión el 29 de junio de 1956, respondiendo a las necesidades pastorales que planteaba el desarrollo de la ciudad, constituyó Secretariados para organizar diversas áreas de la pastoral como la catequesis, la pastoral social, la educación y el apostolado de los laicos.

Estos prepararon y organizaron la Gran Misión en 1962. El esfuerzo común del clero y los laicos fue muy significativo. Con la coordinación del Consejo de Secretariados florecieron diversas organizaciones laicales (1962-1973). Otro de los grandes frutos fue la creación de las Gerencias pastorales presididas por un párroco (1964-1966), así mismo las parroquias fueron agrupadas en Decanatos. En consonancia con el Espíritu del Concilio Vaticano II, se constituyó en 1967 el Consejo Presbiteral y

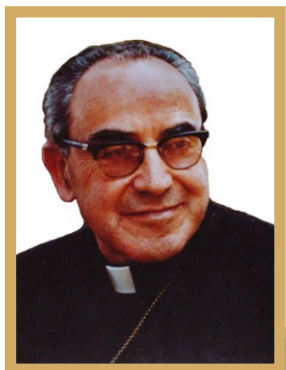


hacia 1975 las Gerencias o Zonas de Pastoral se convierten en Delegaciones Episcopales.

El 25 de noviembre de 1977 tomó posesión el Sr. Arzobispo Don Ernesto Corripio Ahumada. Para dar seguimiento a la pastoral de manera más cercana a los agentes laicos y a los sacerdotes, fue transformando las Delegaciones en Vicarías Episcopales Territoriales, con un Obispo Auxiliar a la cabeza (1979-1981).

Así, el 30 de septiembre de 1979 fue erigida la VIII Vicaría Episcopal bajo el patronazgo de San Juan Bautista y eligiéndose la Parroquia San Bernardino de Siena, Xochimilco, como su sede litúrgica; siendo su primer Obispo el Excmo. Sr. Don Jorge Martínez Martínez (1979).





Su labor se concentró principalmente en la consolidación de su presbiterio. Tras el terremoto de 1985 se crea la Fundación de Apoyo a la Comunidad en la Capilla del Espíritu Santo en la colonia Selene, dando inicio la Pastoral Socio-Caritativa en nuestra Vicaría.



Don Jorge impulsó la pastoral de la Vicaría por medio de reuniones Vicariales y visitas pastorales. La institución del Jueves Sacerdotal como un punto de encuentro brindó resultados en el presbiterio. Su legado se plasma en la realización del II Sínodo Diocesano convocado por el Sr. Cardenal Ernesto Corripio y donde él fungió como vicepresidente.



Tras su muerte (1994) asumió el cargo como Vicario Episcopal Mons. José Villicaña, continuando el trabajo de Don Jorge. En algunas parroquias de la Vicaría se realizaron misiones para renovar y revitalizar la pastoral.

El 26 de julio de 1995 tomó posesión de la Arquidiócesis Don Norberto Rivera Carrera. Una de sus prioridades fue el compromiso de asumir las conclusiones del II Sínodo, a través de la realización de las Asambleas Arquidiocesanas y las Orientaciones Pastorales.





La preparación del Jubileo de la Encarnación y la celebración de las Asambleas Diocesanas tuvieron ecos en nuestra Vicaría, aunque no siempre se plasmaron en un Plan Vicarial concreto. Inició también la construcción de las oficinas vicariales en la sede litúrgica, con la participación de toda la Vicaría. La formación de los agentes de pastoral se realizó a través de los CEFALAES, teniendo una buena respuesta.

El tercer Vicario Episcopal es Monseñor Pedro Tapia Rosete (1997-2000), quien realizó una visita pastoral, consolidó la construcción de las oficinas vicariales e inició la casa vicarial. El Jubileo de la Encarnación y la Gran Misión el año 2000 se vivieron a través de bellas y concurridas celebraciones.

El cuarto Vicario Episcopal fue el Excmo. Sr. D. Rogelio Esquivel Medina (2001-2008). Se realizó una nueva visita pastoral, creándose dos nuevos Decanatos, del primero salió el quinto y del segundo el cuarto, haciendo un total de cinco Decanatos que conforman la VIII Vicaría Episcopal. Se concretó el primer Plan de Pastoral Vicarial, redactado y actualizado por el Consejo de Gobierno, a través de los Decanos se pidió que todas las Parroquias tuvieran su Plan de Pastoral.





Fueron erigidas nuevas Parroquias, como la de San Pablo Apóstol Oztotepec, la del Espíritu Santo, San José, Cristo del Mar, Padre Nuestro, Sagrado Corazón de Jesús; también Rectorías, como la de la Inmaculada Concepción, la Resurrección y Santa María de Guadalupe, entre otras.

De los años 2008 al 2010, fungió como Pro-Vicario Episcopal el Sr. Pbro. Carlos Ruíz y Alvarado, quien realizó una nueva visita pastoral, presentando las prioridades de la Vicaría: familia, jóvenes, misión permanente, formación de agentes y Pastoral Socio-Caritativa.





De aquí los planes decanales y parroquiales hicieron lo suyo. Se crearon las semanas de planeación como un instrumento eficaz de programación y evaluación pastoral. Se continuó la construcción de la casa vicarial y consolidación de procesos pastorales. Hubo cercanía y colaboración con los delegados políticos.

El actual Vicario Episcopal es el Excmo. Sr. D. Andrés Vargas Peña (2010 a la fecha). Es una época en la que se busca consolidar los proyectos pastorales hasta ahora realizados, dándose prioridad a la formación de agentes, al acompañamiento de las vocaciones, la visita periódica a los consejos de Pastoral Parroquial y a las mismas Parroquias y Decanatos.

En el hoy de nuestra historia, la Vicaría esta constituida por 35 Parroquias y 12 Rectorías, atendidas por 63 sacerdotes (diocesanos y religiosos).

Finalmente se ha concluido la construcción de la casa vicarial, ahora nuestro Obispo tiene como prioridad <<mantener>> este Plan de Pastoral Vicarial que responde a la realidad actual de la Vicaría, en consonancia con los lineamientos de la Arquidiócesis y del Magisterio Universal de la Iglesia, en comunión con todo su presbiterio y fieles laicos.



II. ESCENARIOS DONDE EVANGELIZAMOS

Nuestra realidad actual.

Los escenarios que describen las Orientaciones Pastorales 2013 del Sr. Cardenal Don Norberto Rivera Carrera, como a su vez los escenarios del análisis de la realidad presentados por los Lineamientos del Sínodo sobre la Nueva Evangelización (núm. 6), son en mayor o menor grado los nuestros (núms. 54-72), pues la Vicaría forma parte de la gran Ciudad; sin embargo, queremos subrayar algunas realidades que le dan una fisonomía peculiar a esta porción del Pueblo de Dios.

Muchos de los habitantes de estos pueblos, llamados originarios, dejan de reflejar en sus tradiciones los valores propiamente cristianos, no permitiendo que el Evangelio nutra su modo de pensar, de vivir y de celebrar las fiestas.

Si en la cultura de nuestra Ciudad se asoma en algunos campos el señorío del secularismo, también en los pueblos (y colonias) que configuran esta VIII Vicaría, se resquebrajan en muchos campos la cultura que los mantenía unidos.

En el ambiente cultural de esta Vicaría no es notable un alejamiento de los valores religiosos, sino un distanciamiento de la propuesta del Reino que hace la Iglesia Católica. Algunos consideran que el Evangelio nada tiene que ver con el campo político y social.



De allí se ve la necesidad de que los discípulos/misioneros asumamos un estilo audaz de vivir el seguimiento de Jesús “saber leer y descifrar los nuevos escenarios...” que surgen en nuestra ciudad y en nuestros pueblos para transformarlos con el testimonio y el anuncio del Evangelio (O.P. 2013 núms. 55-56).

Esto implica convertirnos en testigos convencidos, creativos y creíbles frente a estas nuevas realidades.

La Octava Vicaría se extiende a lo largo de la Delegación de Xochimilco, con ~400,000 habitantes, la Delegación de Tláhuac con ~360,000 habitantes, la Delegación de Milpa Alta con ~120,000 habitantes, además de una pequeña franja de la Delegación de Iztapalapa, donde se encuentran 4 Parroquias y otra parte de la Delegación Tlalpan donde se encuentran también 4 Parroquias.





La mayoría de las poblaciones son pueblos originarios (si bien contamos con zonas poblacionales que funcionan como colonias), que cuentan con mayordomías o fiscalías. Estos han sido modos de organización que han favorecido la presencia del Evangelio, pero también han sido ocasión de conflictos. Aunque se ha hecho esfuerzo por comprenderlas y acompañarlas, siguen siendo un reto para la evangelización.

Dichos pueblos poseen una gran riqueza cultural y religiosa que le dan identidad a la Vicaría, su religiosidad popular se acuñó en sus culturas que tiene encarnada la Palabra de Dios. Esto se manifiesta en las diversas devociones populares como el Señor de Chalma, Nuestra Señora de los Dolores, el Niño Jesús (particularmente el Niño Pa), el culto a los Santos, etc.





Entre las expresiones de religiosidad popular tenemos lo que se llaman “las Promesas” que favorecen la buena relación entre personas y pueblos diversos. Generando relaciones de compadrazgo que permiten que el tejido social encuentre allí algunos elementos valiosos.

Iría muy en la línea de la Nueva Evangelización, con el Espíritu de la Misión Juvenil, el que los agentes de pastoral, animados por el párroco, reflexionaran sobre esto y buscaran caminos concretos para respaldar aquellas iniciativas, que partiendo de una intensión religiosa, también se vuelven muy festivas.

En cada Parroquia los agentes misioneros [presbíteros, diáconos religiosos/as y laicos/as] necesitamos estar muy atentos a estas expresiones para valorarlas, potenciarlas; de tal forma que se asuman, de una manera consciente, como un camino para la evangelización.

En varios de nuestros pueblos se suscitan conflictos familiares por la propiedad de la tierra, aunque también hay quienes se asocian para trabajarla, se localizan todavía chinamperos en las zonas céntricas de Xochimilco. Algunas familias viven del cultivo de flores y de hortalizas. En la región de Milpa Alta destaca el cultivo del nopal.





La mayoría de estos pueblos organizan ferias que les permiten ofrecer lo que producen: por ejemplo, la del Elote en Topilejo, la de la Nieve y del Amaranto en Tulyehualco, la del Mole en San Pedro Atocpan, la del Dulce Cristalizado en Santa Cruz Acapixca, etc.

En la actualidad los jóvenes aspiran a realizar estudios superiores y muchos de ellos se han convertido en profesionistas que anhelan vivir de manera distinta a sus antecesores, propiciando un choque cultural de estas nuevas generaciones con las costumbres y tradiciones de los pueblos. Es un reto pastoral el saber cómo involucrarse con el joven y sus nuevos modelos culturales.

De aquí la necesidad de presentar la misión juvenil, “al encuentro de las nuevas generaciones”, no simplemente como un lema, sino cómo un camino por el cual los jóvenes se sientan interpelados por el Evangelio: llamados a transformar la nueva cultura que viven.

La misión juvenil, así entendida, no es labor sólo de un equipo de jóvenes entusiasta o de un responsable de la Pastora Juvenil, sino de todos los agentes de pastoral de nuestra Vicaría.





Otras situaciones sociales de nuestra vicaría son: la condición de los ejidatarios y comuneros, los chinamperos y los que trabajan en los canales. El ambulante y la movilidad humana, la <<mancha urbana>>, que ha alcanzado a muchos pueblos originarios afectando su identidad.

En nuestras comunidades parroquiales todos estamos llamados a vivir al servicio del Reino, tanto las personas como las organizaciones: El Vicario Episcopal y su presbiterio, los párrocos y sus colaboradores, los consejos pastorales, las mayordomías, las fiscalías y patronatos.

Esto exige a todos asumir un itinerario de Evangelización que nos encamine a tomar consciencia de que no somos propietarios, sino servidores del Reino de Dios.





III. NUESTRAS CONVICCIONES TEOLÓGICO-PASTORALES

*Vayan por todo el mundo
y prediquen el evangelio (Mc 16,15).*

1. La praxis de Jesús.

La Historia de la Salvación ha sido un proceso histórico por la actuación de Dios que se ha hecho presente en el mundo, tomando la iniciativa y movido de amor habla a los hombres como un amigo, <<por Cristo palabra hecha carne y con el Espíritu Santo, pueden los hombres llegar hasta el Padre >> (DV 2).

La Revelación hecha por Dios alcanza su plenitud por Cristo, Mediador entre Dios y los hombres (1 Tim 2,5). Jesús revestido por el Espíritu Santo (Mc 1,10) y atento a los signos de los tiempos (Mc 1,14), se lanzó a la evangelización como medio para la construcción del Reino de Dios: <<El plazo se ha cumplido>> .





<<El Reino de Dios está llegando, conviértanse y crean en el Evangelio>> (Mc 1,15); tarea que inició desde la marginación geográfica, social y religiosa, a las afueras del centro del poder político y religioso e involucrando a algunos a quienes llamó para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar (Mc 1,13-14).

La pedagogía de Jesús primero consistió en llamarlos y formarlos como discípulos, compartiéndoles su experiencia del Bautismo en donde descubrió el misterio de Dios trinitario y la paternidad amorosa de Dios: <<Tú eres mi hijo amado, en ti me complazco>> (Mc 1,11), a su vez les manifestó el gran proyecto del Padre. Ellos se sintieron atraídos por la persona de Jesús, << y al instante, dejando las redes, le siguieron>> (Mc 1,18).





Ser discípulo consiste en encontrarse con la Persona de Jesús para conocerlo, amarlo y seguirlo, escribe el Papa Benedicto: <<No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una persona, que da un nuevo horizonte a la vida y con ello, una orientación decisiva>> (Deus caritas est núm. 1). Recordemos entre otros el encuentro de Jesús con la mujer samaritana, con Nicodemo y con Zaqueo.

Como fruto de ese encuentro con Jesucristo vivo, se propició la conversión, basada en el testimonio de lo que han visto y oído (1Jn 1,1-2). El segundo momento fue enviarlos a predicar el Evangelio a todas las naciones (Mc 16,15), de la misma manera que él, revestidos de su Espíritu (Jn 20,21-22) y asistidos por su presencia pascual (Mt 28,19-20).

2.El magisterio de la Iglesia.

El Concilio Vaticano II nos presentó a la Iglesia como Pueblo de Dios (Lumen Gentium 1-9); su naturaleza y su razón de existir es proclamar el Evangelio, ella es como un sacramento o signo de salvación (Lumen Gentium G 1). El CELAM en sus distintas conferencias ha aplicado los lineamientos del Concilio a las realidades de América Latina.

La Nueva Evangelización hunde sus raíces en el caminar del CELAM y de manera particular en la Evangelii Nuntiandi y el Decreto Ad Gentes. La Iglesia por tanto,



está llamada a Evangelizar al estilo de Jesús y en palabras de Nuestro Pastor: <<con un lenguaje más vivencial, histórico, narrativo, simbólico y festivo>> (Orientaciones Pastorales 2013 núm. 85). Eco sin duda de las palabras del Beato Juan Pablo II a propósito de la Evangelización: <<Nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión>>.

El proceso evangelizador con sentido misionero a la luz de estos documentos se deberá realizar en etapas: <<la etapa misionera, que abarca el kerigma y primer anuncio; la etapa catequética, en la que se tiene la formación permanente de la fe y la etapa apostólica, como preparación integral para comprometerse en la construcción del Reino>> (OP 2013 núm. 79).





El Documento de Aparecida utiliza los términos discípulos-misioneros, indicando los momentos de encuentro, formación y apostolado. Si bien el Sr. Cardenal Norberto Rivera Carrera hace énfasis en la necesidad de implantar la etapa pre-kerigmática o pre-evangelizadora que tiene como finalidad una preparación previa para disponerse al kerigma (OP 2013, 80), también nos plantea la necesidad de las otras etapas del anuncio misionero.

Destacamos la vigencia de lo enseñado por el Sínodo Diocesano (1992) y que ahora ha retomado el Señor Cardenal en las Orientaciones Pastorales 2013:

"La celebración del Año de la fe y la convocación del Sínodo de los obispos sobre la nueva evangelización para la transmisión de la fe, son acontecimientos salvíficos que vivimos con toda la Iglesia que nos iluminan y nos impulsan a responder mejor al llamado que el Señor nos hace para ser más fieles discípulos y misioneros. Queremos cumplir nuestra vocación como Iglesia que peregrina en la historia con nuestro mundo. Queremos renovar nuestra pastoral misionera de encarnación, de diálogo y de testimonio, expresando nuestra fe en la presencia del Señor que camina con nosotros". (N. 4; Cfr. N. 59).



3. Hacia una pastoral de encarnación, de testimonio y de diálogo.

Pastoral de encarnación:

Dios en Jesús se hace humano (Jn 1,14), asume una cultura. Dios actúa de manera pedagógica, de manera gradual y con paciencia. Así hemos de proceder en nuestro ministerio pastoral.

Pastoral de testimonio:

Jesús aprendió a caminar con su pueblo, para acompañarlo y para enseñarle de acuerdo a sus necesidades. Jesús da testimonio de Dios, Padre amoroso (Lc 15, 11-32). Lo que Jesús enseñaba era avalado por su manera de vivir y actuar (Lc 24,19).

Pastoral de diálogo:

Con las personas que no sólo son destinatarios, sino también interlocutores, pues tienen mucho que compartirnos. La Iglesia ha de hablar con convicción, que sus palabras estén avaladas por las obras. Pero abierta a la escucha de los demás, de su modo de vivir y en franco diálogo con las culturas para suscitar el encuentro con Jesucristo. Es lo que el Señor Cardenal llama <<pastoral en contexto>> (OP 2013 núm. 38), que se presenta como <<pluricultural>> en la Ciudad de México.



La inculturación del Evangelio comporta la capacidad de dialogar en nuestra ciudad con las llamadas “tribus urbanas”.



Una pregunta que puede ayudar al diagnóstico de nuestro ministerio pastoral sería: ¿Actuamos realmente con palabras y hechos, creando comunidad, ayudando al proceso de liberación, teniendo paciencia histórica? En otras palabras, se trata de que nuestro proceso evangelizador misionero realice el ideal de una pastoral de encarnación, de testimonio y de diálogo, pilares de nuestra mística misionera.

Los presbíteros somos conscientes de ser primero discípulos del Señor Jesús, a quien seguimos en el aquí y ahora de nuestras propias circunstancias. Hemos sido elegidos por Él (Mc 3,13-15), que nos ama; nos ha llamado a ser sus testigos y pastores (1Pe 5,1-4) en medio de su pueblo.



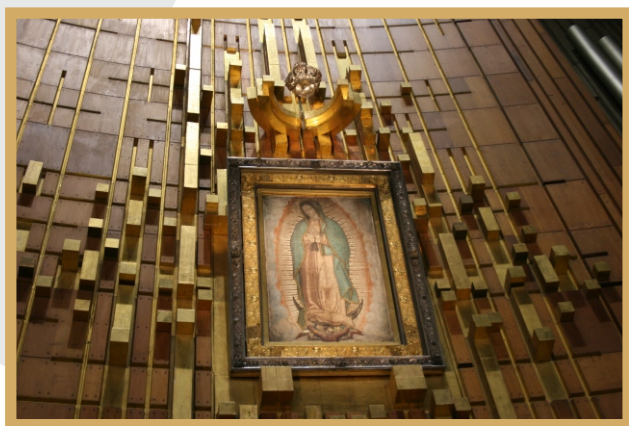
Queremos vivir nuestro ministerio siguiendo al único y eterno pastor (Jn 10,14-16) que nos ha llamado para apacentar a su grey (Jn 21,16), razón de nuestro ser y de nuestra alegría en comunión con nuestros pastores, con el presbiterio y todo el Pueblo de Dios.



Somos y nos sentimos administradores (Mt 24,45-51) y no dueños de la mies (Lc 10,2), queremos vivir solidarios entre nosotros y con nuestro pueblo. Esta es una delicada y grave tarea; por eso, acudimos de continuo al Señor en nuestra oración.



Queremos que Jesucristo sea nuestra fuerza; invocamos a la Santísima Virgen de Guadalupe modelo de inculturación y evangelización de estas tierras que nos anime a seguir sus pasos de llevar a Cristo y también pedimos la intercesión de Nuestro Santo Patrono San Juan Bautista que con su predicación y testimonio condujo a muchos al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Jn 1,35-37).





IV. NUESTRA PROPUESTA PROGRAMÁTICA

Objetivos

Queremos:

- 1)** Atender al magisterio de la Iglesia y en particular a las Orientaciones Pastorales del Señor Cardenal para impregnar con los ideales del Evangelio a la pluralidad de las culturas de nuestra Vicaría.
- 2)** Buscar que las tres comisiones y sus respectivas dimensiones estén impregnadas del Espíritu del Proceso Evangelizador Misionero que nos propone la Arquidiócesis de México para alentar la misión permanente como expresión de la Nueva Evangelización.
- 3)** Organizar nuestra acción pastoral en tres tareas básicas denominadas <<comisiones>> de Pastoral: Profética, Litúrgica y Socio-Caritativa, para lograr una pastoral orgánica y de conjunto que sea expresión de nuestra comunión eclesial.



Líneas de Acción- Prioridades

1) Destinatarios – Interlocutores.

En línea con el Sínodo Diocesano queremos que la Buena Nueva Llegue a los jóvenes, a los alejados, a los pobres y a las familias. Esto implicará una formación en los agentes de evangelización. En nuestra Vicaría queremos privilegiar la transmisión de la fe a las nuevas generaciones.



La pastoral caritativa nos ayudará a concretizar el Evangelio con acciones que lleguen a los pobres y alejados.



La familia es la primera responsable de la transmisión de la fe a los jóvenes, por eso, esa será encabezada por la dimensión de Pastoral Familiar.

2) Agentes.

Como pueblo de Dios, somos corresponsables del anuncio del Evangelio: Obispo, presbíteros, diáconos, religiosos y laicos.

La realización de esta misión comporta que todos los agentes de evangelización entremos en un proceso de formación permanente, que implica acompañamiento y criterios comunes, para garantizar un servicio eficaz (profesional) a nuestros destinatarios-interlocutores, por ello la evangelización en un primer momento será hacia adentro (Porta fidei núm. 4), <<revitalizándonos>>, para después transmitirlo a los de afuera (Orientaciones Pastorales 2013 núm. 18).

3) Medios de Evangelización

El Proceso Evangelizador con sentido misionero consta de las siguientes etapas: el kerigma, la catequesis y el apostolado (Consulta sobre los medios de evangelización núm. 33), y los medios de Evangelización son: El testimonio, como el primero y el principal de todos (Aparecida 99), la Religiosidad Popular, el kerigma, la catequesis, la liturgia, los sacramentos de Iniciación Cristiana y los otros sacramentos, de manera especial la Eucaristía, la Oración, la formación de la comunidad, la Doctrina Social de la Iglesia, los Medios de comunicación social, la espiritualidad, la promoción humana, (Consulta sobre los medios de evangelización 91-127 en orden a las Orientaciones Pastorales 2013).



Echaremos mano de los siguientes recursos: La Sagrada Escritura, los Documentos del Concilio Vaticano II, el Catecismo de la Iglesia Católica, el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, el Directorio General para la Catequesis; y los subsidios de la Arquidiócesis como el Directorio Pastoral para los Sacramentos de Iniciación Cristiana, los Manuales para los agentes de la Pastoral, entre otros. Aprovecharemos las tecnologías de información y comunicación (TIC'S) al servicio de la Nueva Evangelización.

4) Estructuras

Las estructuras pastorales: Vicaría, Decanatos y Parroquias están al servicio de la comunión eclesial, por eso revisaremos de una manera continua la organización, la planificación y el funcionamiento de los diferentes organismos pastorales. En nuestra Vicaría hemos asumido la organización de la CEM, en comisiones y dimensiones, y queremos favorecer la comunicación entre los organismos Arquidiocesanos, Vicariales, Decanales y Parroquiales.





V. RESPONSABLES DE LA ORGANIZACIÓN PASTORAL

Vicario Episcopal

Andrés Vargas Peña
Obispo Auxiliar

Delegado Pastoral

Pbro. Arturo Román Torres Ruíz

Comisión de Pastoral Profética

Pbro. Roberto Mauricio
Gutiérrez Arroyo
Objetivos / Líneas de Acción

Comisión de Pastoral Litúrgica

Pbro. Joel Flores Sánchez
Objetivos / Líneas de Acción

Comisión de Pastoral Socio Caritativa

Pbro. Martín Römer
Objetivos / Líneas de Acción



COMISIÓN DE PASTORAL PROFÉTICA

Responsable: Pbro. Roberto Mauricio Gutiérrez Arroyo

Dimensiones:

1. Animación Misionera

Pbro. Kakule Fataki Mwirawivu

A) Misión Permanente

B) Misión Ad Gentes

Equipo/Programa

2. Animación Bíblica

Pbro. Rodrigo Martínez Aguilar

Equipo/Programa

3. Catequesis

Pbro. Francisco Leopoldo Benítez

Equipo/Programa

4. Formación de Agentes

4.1 Presbíteros

Pbro. José Luis Valenzuela Alanís

Equipo /Programa

FRATESA

Pbro. Miguel Ángel Molinero Jiménez

Equipo/Programa

4.2 Diáconos Permanentes

Pbro. Enrique Franco Arreola

Equipo/Programa

4.3 Laicos

Pbro. Vicente Torales Castro

Equipo/Programa

5. Pastoral de Comunicación Social

Pbro. Gabriel Wenceslao Campos Trinidad

Equipo/Programa



COMISIÓN DE PASTORAL LITÚRGICA

Responsable: Pbro. Joel Flores Sánchez

Dimensiones:

1.Liturgia

Pbro. Joel Flores Sánchez

Equipo / Programa

2.Acólitos

Pbro. Mario Martínez de Jesús

Equipo / Programa

3.MESAC

Pbro. Martín Mena

Equipo / Programa

4.Coros

Pbro. Adalberto Pérez Hernández

Equipo / Programa

5.Religiosidad Popular

Pbro. Jesús Ramos Muñoz

Equipo / Programa

6.Arte Sacro

Pbro. Loreto Ramos Roldán

Pbro. Adrián Huerta Mora

Equipo / Programa



COMISIÓN DE PASTORAL SOCIO-CARITATIVA

Responsable: Pbro. Martín Römer

Dimensiones:

1. Caritas Parroquiales

Pbro. Martín Römer

Equipo / Programa

2. Penitenciaria

Pbro. Juan García Parra

Equipo / Programa

3. Salud

Sra. Ofelia Peña Rosas

Equipo / Programa

4. Migrantes

María Guadalupe García Ortíz

Equipo / Programa

5. Adultos Mayores

María del Rocío de la Cruz Ramírez

Equipo / Programa

PASTORALES ESPECÍFICAS

1. Pastoral Juvenil

Pbro. Juan Marcos Cadena Rosales

Equipo/Programa

2. Pastoral Familiar

Equipo/Programa



Evaluación

- 1.- Cada Decanato y parroquia asume y aplica el Plan Pastoral y para ello presenta y evalúa cada año sus programas.
- 2.- El Delegado de Pastoral, con los Decanos, evaluará cada año a nivel vicarial, decanal y parroquial el cumplimiento de los objetivos de este plan pastoral.
- 3.- Los responsables de las comisiones y de las dimensiones, presentarán por escrito proyectos y programas de cada año al Delegado de Pastoral y al Obispo.

2da. Edición.

**Con motivo de la fiesta de Todos los Santos y de Todos los Fieles Difuntos.
Noviembre 2013 / 2000 Ejemplares.**



SAN BERNARDINO DE SIENA
SEDE LITÚRGICA DE LA
OCTAVA VICARÍA DE
PASTORAL